

EL OBRERO BALEAR

PERIODICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

Número suelto 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración: Socorro, 122 pral.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 ptas. al mes.—Fuera de la capital 1 pta. trimestre.—Extranjero 1'25 ptas id.—Paquete de 30 números 1 peseta.

AÑO XI NÚM. 421
Palma de Mallorca 2 de Abril de 1910

La correspondencia para la Redacción diríjase á nombre de Lorenzo Bisbal y para la de Administración al de Agustín Roca.

CONFERENCIA

La que se celebrará hoy sábado día 2 de abril á las ocho y media de la noche, estará á cargo del compañero Mari, versando sobre el tema: *El Socialismo y la familia.*

¿Á QUIÉN FAVORECE?

Al escribir estas líneas desconocemos el texto íntegro del discurso pronunciado por el Sr. Lerroux en Barcelona el último domingo, habiendo leído únicamente el extracto que de dicho discurso ha publicado *El Radical*.

Si, como es de suponer dado el carácter del referido periódico, el extracto que ha aparecido en sus columnas refleja fielmente lo expuesto por el Sr. Lerroux en el banquete que le han dado los suyos en la capital de Cataluña, la segunda parte de su discurso ya contra la concentración republicana y contra la conjunción republicano-socialista.

Vamos á verlo.

Dice el extracto á que aludimos:

«Manifestó que el partido radical no entrará en uniones y alianzas con otros partidos en Cataluña.»

¿Cuáles son esos otros partidos? Los partidos republicanos que no llevan el mote de radical y el Partido Socialista.

Si el partido radical no entra en uniones ni alianzas con los otros partidos republicanos de Cataluña, ¿no imposibilita con esa actitud la concentración de todas las fuerzas republicanas de España? Si lo mismo hace el partido radical con el Partido Socialista de Cataluña, ¿no impide la conjunción ó alianza de todas las fuerzas republicanas y socialistas de nuestra nación?

Y siendo un fin nacional, un fin que interesa á todo el país el que persiguen la concentración republicana y la conjunción republicano-socialista, necesariamente nacionales tienen que ser la concentración y la conjunción antedichas.

¿No importa á los republicanos y á los socialistas de todos los puntos de España echar abajo á la Monarquía? ¿No les importa asimismo abatir lo más posible el poder clerical? Pues importando esto á todos, todos debemos contribuir á esa tarea del modo más eficaz, y éste no es otro ni puede serlo que yendo todos unidos.

Y lo hecho por el Sr. Lerroux tiene más gravedad por tratarse de Cataluña. En otra región donde las fuerzas antimonárquicas fueran menos poderosas, importaría poco que una fracción republicana procediera como quiere el señor Lerroux que proceda el partido radical; el daño sería escaso. Pero tal conducta en la región catalana, donde abundan más los elementos contrarios á la Monarquía, donde realmente son poderosísimos, causa mayor daño.

Por otra parte, ¿cómo explicará el Sr. Lerroux su adhesión á la alianza republicano-socialista—alianza nacional—, sus cartas á los mítines celebrados en Jai-Alai por la misma, y su separación ahora—eso resulta claramente de su discurso—de la mencionada alianza? ¿Há desapa-

recido ya la Monarquía? ¿Se ha abatido el Poder del Vaticano? ¿No es ya peligrosa ni avergonzadora la vuelta de Maura al Gobierno? ¿O es que cree el Sr. Lerroux que procediendo separadamente cada partido antimonárquico puede más fácilmente lograr todo eso?

Es lo contrario de lo que ha hecho el Sr. Lerroux lo que importa hacer para acabar con el régimen monárquico y con la influencia vaticana. Encarecer y procurar la concentración de todos los elementos republicanos, trabajar por que fuera de ella no quede ni un solo grupo, mantener la conjunción republicano-socialista y lograr que en torno de ella se agrupen los elementos pasivos, pero sanos, que hay en nuestro país, es la obra que deben efectuar hoy todos los verdaderos enemigos del actual régimen político. Lo grado esto, el derrumbamiento de la Monarquía será fulminante.

No diremos que la actitud del Sr. Lerroux impida á la conjunción republicano-socialista realizar su fin; es más, ponemos en duda que la masa radical vaya por el camino que acaba de trazarle; pero si opinamos, y como nosotros estamos seguros que opina la inmensa mayoría de los republicanos, que por el momento dicha actitud favorece á la Monarquía.

El Sr. Lerroux, según el extracto susodicho, ha invitado á federales y socialistas á sumarse al partido radical, por estar ya sus ideas informando al programa del partido.

Los federales contestaran á lo suyo. Por lo que á los socialistas se refiere, sólo diremos que semejante salida es el comó de la frescura.

No hay tregua ni descanso

El demócrata Canalejas ha pedido una tregua, un alto en el camino trazado por la conjunción republicano-socialista, lo pide por favor, necesita el aliento, la vida si es preciso de republicanos y socialistas para proseguir, para poder realizar íntegramente el tantas veces cadavereado programa democrático radical por esencia y potencia.

Pero no vé el Sr. Canalejas que conocemos sus pérfidas intenciones; esa tregua que pide no es más que para debilitar en algo la conjunción republicano-socialista, su único objeto es destruirla, porque á medida que pasan los días su propaganda se va extendiendo por todos los confines de España, despertando al paso á millares de españoles que dormían el sueño eterno, ganando á más infinidad de prosélitos de los muchos que estaban desengañados de anteriores campañas liberales y democráticas, realizadas por Moret, Montero, Canalejas, etc., etc. que al final sólo servían para empoltronarse al sillón presidencial, no acordándose ya en él de la verborrea lanzada ó esparcida en los pequeños cerebros de millares de españoles.

¡Compasión!... para los que retienen en distintas cárceles de la Península á más de 400 españoles de ambos sexos, privando con ello del pan á sus honradas familias; ¡quizá!... ¡tal vez!... al abandonar sus cárceles sombrías sientan el

delirio de la venganza, venganza que pudiera ser atroz, trayendo consigo fatales consecuencias que nosotros seríamos los primeros en lamentar.

¡Piedad!... Para los que transigen con los reaccionarios, para los que protegen esa inícuo y feroz campaña contra las escuelas laicas, en la cual á más de vociferar sin ton ni son, sin saber, sin conocer lo que es en sí la escuela libre, la enseñanza laica; atacan rudamente, fieramente al gobierno que preside el *gran demócrata* Canalejas, no viendo por ningún lado á nadie que prive tanta iniquidad y villanía.

No es que se vea acosado, perseguido el actual jefe del gobierno por los clericales. ¡No! Don José aceptó en mal hora de manos reaccionarias la soñada presidencia, con la única y exclusiva condición de desarmar, destruir á todo trance, contra viento y marea la conjunción republicano-socialista, y acatando esas condiciones, ese pacto, pide esa tregua; hoy por favor, por piedad, quizás mañana lo exija á la fuerza, avasallándolo todo, destruyéndolo todo en nombre de la *democracia... reaccionaria*.

Pues, por eso es que, hoy más que ayer deber nuestro es proseguir en nuestra activa campaña de intensa agitación antimonárquica inaugurando desde hoy en Mallorca una activísima propaganda contra la reacción, contra el gobierno demócrata y contra la mismísima monarquía, la única causante de las desdichas que afligen á nuestra amada España.

A. R. G.

CIUDAD MUERTA

Triste espectáculo el presenciado el jueves y viernes *santos* de la semana pasada dejando sin circulación de carros ni carruajes el interior de nuestra ciudad.

Si, vimos algunos carruajes transitar, pero al contemplarlos pudimos convencernos—por la calidad de personas que llevaban dentro—que tenían permiso de nuestro Ayuntamiento; eran médicos. Aún hay clases, y por lo tanto en algo debemos de distinguirnos.

No trato, ni siquiera disento, el porqué se dejaban transitar tales vehículos, sino demostrar la injusticia que representa el acuerdo tomado por el Ayuntamiento, estableciendo diferencias entre las personas que por sus menesteres emplean coches.

Entretanto los señores médicos pudieron visitar en estos días *santos*—sirviéndose del carruaje—sus pacientes, y los obreros que en los demás días lo emplean para la repartición de pan á domicilio no pudieron utilizarlo, teniendo que valerse de sus propias fuerzas para hacer tal servicio.

Además de los repartidores de pan hay otros muchos que se sirven de coches, y, por lo tanto si quisieron ganarse el sustento suyo y el de sus familias para no ayunar de veras cual manda la santa Iglesia, no les quedó más remedio que imitar á sus compañeros de infortunio tomando sus canastos y botellas á cuestas.

También hubieran podido acudir á nuestro Ayuntamiento en demanda de poder circular con

sus carruajes, siendo un servicio tan necesario, como es el de unos artículos como el pan, la leche y otros; debiendo tener en cuenta lo pasado en este año; para el próximo, estos compañeros de que vaya incluido su permiso en compañía del de los señores médicos.

No es justo que unos ayunen y otros se hartan hasta las narices.

El 1.º de Mayo

Se acerca el hermoso día que los trabajadores de todo el mundo se manifiestan en público todos los años, demostrando a nuestra burguesía el avance del proletariado mundial, que de año en año va engrosando de tal modo, que ya nuestros adversarios están atemorizados de nuestra pujanza sobre su poderío de antaño que se desmorona.

En el 1.º de Mayo de todos los años, el proletariado universal toma parte en la fiesta, no para bolgar, como muchos han querido demostrarnos, sino para demostrar a nuestra burguesía la organización de que hoy disfrutamos y el pensamiento que nos une de redimirnos del yugo que pesa sobre nuestros hombros desde fecha inmemorial.

En mítins y manifestaciones no cejamos de demandar a nuestros gobernantes leyes que favorezcan al trabajador para que no le sea tan pesada la carga del trabajo; pedimos leyes protectoras para la infancia, para las mujeres y una jornada máxima de trabajo de ocho horas.

No hacemos la fiesta para ponernos a la poltrona como un día más de fiesta, sino para agitarlos, movernos y demostrarnos en público que no estamos satisfechos del bienestar que hoy disfrutamos, queremos más, somos insaciables, somos incansables en hacer demandas siempre que estén en la posibilidad de ser atendidas y guiados por la justicia.

En este día deben acudir todos los trabajadores a los actos que se celebren para festejar este hermoso día 1.º de Mayo, día tal vez prefijado para conquistar por nuestras propias fuerzas lo que nosotros tanto anhelamos: la desaparición de la explotación del hombre por el hombre.

Nemino

El Jueves Santo

En el pueblo hay gran bullicio, hay mucha efervescencia festival, pero no la de otros días en que el tric-trac de los carros y el martilleo producido por los diversos oficios que hay en el pueblo produce admiración a las gentes que cual turistas van a visitar las pocas bellezas naturales que se levantan majestuosas en los extra-muros del pueblo. El regocijo que allí se siente es porque los neos se manifiestan en procesión para honrar (según ellos) los martirios que padeció su Cristo.

El cañique del pueblo que es como si dijéramos el soberano, ha prohibido terminantemente el tránsito de toda clase de vehículos, aunque sean de transporte, por el interior del pueblo desde las diez de la mañana de Jueves Santo hasta igual hora del sábado de Gloria. Los serviles, los no instruidos han obedecido la orden porque el amo, el apóstol del pueblo es el que da pan, el que da dinero y albergue a sus criadas, y teniendo miedo los menesterosos de turbar la alegría que siente el déspota, han acatado, no protestando nadie de tamañas injusticias perpetradas bajo la faz de Cristo y su doctrina, por el

inquisiente tirano. Y he aquí que por la voluntad de uno solo, pierden dos jornales los pobres obreros, los que tal vez, casi es seguro necesiten esos dos jornales para dar pan a sus hijos; todos callan, no se manifiestan al igual que sus enemigos, para pedir esos dos salarios y reparar muchas injusticias; callan y van..... y se juntan..... y forman compacta unión con los neos, manifestantes *sagrados*.

Tan sólo hay uno; uno solo que reniega de todas esas farsanterías con que los de *hábito negro* enbañan a los ignorantes, pero por desgracia ese uno es parálitico de cuerpo, no de espíritu, y allí en la casita que se divisa en un promontorio a 200 metros del pueblo, vive, según él, de limosna; más allí, el parálitico reniega, llora, maldice su desgraciada suerte.

Son las 5 de la tarde, hora en que el bullicio y el jolgorio entran en su apogeo, en su fase mayor. La procesión va a salir, la gente se apretuja para oír los salmos que los *venerables* sacerdotes invaden al aire para que la atmósfera se impregne y envíe sus postrimerías hacia la región de lo desconocido, hacia lo inexplicable; la gente va apretujándose aún más, cuando la charanga del pueblo formada de músicos voluntarios se disponen a salir para escoltar de los impíos, a la sagrada efigie, y al pasar ésta por delante los fieles todos se arrodillan y rezan el padre nuestro; y así sucesivamente la van paseando los *venerables* é hipócritas neos por todas las calles del pueblo. ¡Ya llega! ¡Ya llega! gritan los niños jugueteando por entre los grupos de payesas y payeses; los guardias rurales, impotentes para poner orden a aquellos chicuelos, se van, y dando por la plaza una vuelta se engolfan en un corro de payesas jóvenes. ¡Ya entra! ¡Ya entra! carreras de allí, carreras de allá, de todas partes se vé desembocar gente para ir a ver y adorar hipócritonamente a la divina efigie..... ¡no irían tan velozmente a pelear detrás de unas piedras, aunque mal compuestas, para formar muro defensivo de su libertad; pero dejadlos que ellos saben lo que se hacen!

Luego cambia de aspecto la plaza que una semana há, era venerada religiosamente, convirtiéndola más tarde por los mismos fieles, en amigable y divertido baile; los mismos curas, los mismos que la semana anterior predicaban las impietades y pecados que cometían los que concurren a bailes familiares, se les vé ahora con traje de paisano y camelando a cuantas se presentan; a unas les dirige piropos decentes.... a otras.... detente lengua impía.... detente....; y la fiesta sigue entre cantos obscenos, copas de aguardiente, botellas rotas.... y sigue, sigue la jarana hasta la madrugada, en que el sacerdote, con perdón sea dicho, que celebra la primera misa se va al templo y en vez de empezar por las palabras rituales, empieza por la salve.... Tan sólo el parálitico, al oír desde su vivienda los tñebres cantos que entonan los farsantes anacoretas, presta sus finísimos oídos a aquellos otros más alegres, que entonan armoniosamente los bellos jilgueros y pajarillos mil a su madre Naturaleza, en gloria de haberles dado la libertad de que están tan necesitados los miserables seres racionales.

Euquirno

CONFERENCIAS

El sábado 26 del pasado mes dieron principio en el local del Centro Obrero las conferencias populares organizadas por la Agrupación y Juventud Socialista.

Ante bastante concurrencia disertó el compa-

ñero Bisbal sobre el siguiente tema: *Ineficacia social de los Mandamientos de la ley de Dios y de la moral cristiana*.

Con fácil palabra demostró que todos los mandamientos que forman la base de la religión católica son incompatibles dentro del actual régimen burgués por estar todos los sentimientos supeditados por el interés individual que hace imposible llevar a cabo las hermosas máximas contenidas en los mandamientos, por procurar cada uno su bienestar sin ocuparse de las necesidades de los demás. Con pruebas irrefutables afirmó que la Iglesia abogando por la supremacía de la sociedad capitalista, trabaja en sentido contrario a las aspiraciones que dice sustentar por cuanto sus ideas de amor y justicia no pueden dentro una sociedad viciada hacer sentir sus hermosos resultados.

La Iglesia católica—dijo—en XX siglos que lleva de existencia y de mando no ha podido en nada transformar las pasiones de la humanidad, aunque afirme y predique que sin la moral cristiana que contiene los vicios que azotan a los humanos, las malas pasiones se hubieran desbordado en impetuoso torrente.

Prueba de que esta moral no dá ningún fruto son los continuos crímenes que vienen sucediéndose sin interrupción dentro de los países más subordinados por la religión católica.

Hace un minucioso recuento de los propagandistas con que cuenta en España la religión católica que suman muchos millares, suficientes para moralizar no sólo a España sino al mundo entero.

Acabó diciendo que las máximas *Amaos los unos a los otros, y no quieras para tí lo que no quieras para otros*, tendrán su verdadera adopción cuando los instrumentos de trabajo pertenezcan en común al pueblo y cada cual coma del sudor de su rostro que será la igualdad social de todos los hombres. Muertos los egoísmos por el colectivismo, nadie tendrá necesidad de faltar a la moral porque no carecerá de nada para la vida ni para cumplir sus necesidades.

Encareciendo al auditorio la asistencia a las sucesivas conferencias, dióse por terminado el acto.—A.

COGIDOS AL VUELO

24 Marzo

En la calle de Colón se detienen dos encapuchados con vestidos morados que asemejan verdugos del tiempo de Torquemada y de la Inquisición, entablado el siguiente diálogo.

Y tú, ¿cómo siendo tan anticlerical asistes a la procesión?

Verás. Como el patronato obrero me ofreció colocación si entraba a formar parte de su sociedad y desde que pertenezco a ella el patrón me mimó y acarició, he creído un deber en formar parte de esta manifestación religiosa, y como vá uno con la cara tapada.... Pero tú, ¿habiendo cometido actos tan indecorosos, cómo te atreves a ponerte el hábito fraíluno, que representa la moralidad y la abstención?

Chps. Pues yo como dices era un degenerado me confesé con el padre X que me absolvió imponiéndome por penitencia el título de socio de la Defensa, y aquí me tienes defendiendo lo que yo mismo he destruido. Me vá bien, como caliente y pienso seguir hasta que....

¿Hasta cuándo?

Pues hasta que duren los garbanzos.

En uno de los altos, los portadores de una imagen, se desuelgan el santo de los hombres,

que con la sacudida que recibe vá á dar casi de bruces.

Tres señoras que los observan, alaban á grandes voces la fé de los cuatro mártires encargados de hacer andar al Santo, con epítetos como éste.

La creencia en Dios, regenera á los hombres. Este pequeño (y señala uno gordezuelo) que veis era un mandadero de la plaza de Abastos y más impío que el propio Ferrer.

Pues yo dico otra, conozco á aquel flaco y al-tote, que estaba siempre borracho como una cuba. Olía á vino á la legua.

La última de las señoras, repara en otro portador y exclama: ¡Dios Santo! Ahora he reconocido al otro y sé que abonimaba de las Iglesias, una vez que pedí su firma para un mensaje, me contestó furioso: Si no se larga V. pronto, voy á fabricar *picadillo* con sus carnes.

Su conversión es un verdadero milagro.

Los hombres que no han reparado en la conversación de que son objeto, vuelven á cargarse el santo y uno de ellos exclama:

¡Si no fuese por los ocho reales, cargaba con el muerto, su propia madre!

Estupescación general de las señoras y avance de la comitiva.

Grande, sublime, grita un señor que gasta enormes antiparras, á la vista de un capuchino con los pies desnudos.

V. le dice, se salvó seguramente de alguna gran desgracia por mediación de la Sangre. Lo prueba el ir descalzo por sobre la áspera arena, abollándose los pies con los guijarros y sufriendo con santa resignación de mártir las heridas en pies tan finos acostumbrados á calzar ricos zapatos. ¿No es ello una promesa hecha á la Santísima Sangre?

No señor, á mí no me ha concedido ni siquiera un botón la señora esta. Tenía dispuesto el venir, pero mis zapatos están muy deteriorados y llenos de ventanales y por no caer en el ridículo los he dejado en casa.

El señor de las antiparras nota que los pies tan finos, son más negros que el carbón y propios de gente de mar.

En la calle San Miguel, un procesionista que lleno de unción lleva los trebejos que sirvieron para clavar á Jesu-Cristo, abandona por un momento su actitud beatífica ante una célebre *demi-mondaine* capaz de trastornar con sus ojos hasta al propio San Juan Bautista, y encarándose con ella exclama:

¡Ay! ¡El hábito no hace el monje!

El amor á la religión, se va perdiendo de cada día en perjuicio de la humanidad. Es preciso organizar más procesiones, con muchos cirios que asemejan antorchas divinas y lumbreras del Señor.

Esto dice á un coro de jóvenes del Colegio Mariano, un sujeto con aire de burgués. Le miro y sonrío. Le he conocido perfectamente. Es el propietario de la cerería de la esquina.

Antonino

¡Pobre pueblo!

Ese que contemplais con el indiferentismo de la fuerza y el desprecio de la abundancia; ese á quien salpica el lodo de vuestras carrozas y despiden con orgullo vuestros lacayos; ese á quien enviáis á presidio si roba un pan y á quien concedéis una baronía cuando estafa un millón; ese el miserable, el proscrito, el deshonorado; ese de quien conseguís por medio de los caciques

populacheros que os envíe á las cámaras; ese que respira en la edad juvenil la atmósfera asfixiante de los cuarteles ó iglesias en vez del ambiente salvador de la escuela; ese, cuya sangre comprais cual la de una res, para que sustituya en las filas del Ejército á vuestros hijos; ese en cuya frente apoyais vuestra planta maldita, os lo ha dado todo, os ha hecho lo que sois, ha trabajado más que vosotros en bien del progreso, y no merece en verdad, el pago que le dais, ni el violento yugo con que le oprimís.

Con vosotros hablo vividores políticos de todas clases; con vosotros los exatores del pueblo; con vosotros los que llevais en la boca la palabra patria para encubrir vuestras rapiñas y justificar vuestras tiranías; con vosotros que invocais el nombre de la justicia para saciar vuestras ambiciones; con vosotros que os burlais del pueblo que únicamente por apatía os tolera.

¡Pobre pueblo!... Con la confianza de un niño con el entusiasmo de un poeta, asiático á vuestros primeros triunfos, aplaudió con alegría vuestras primeras públicas palabras, os sirvió gozoso de escabel, creyendo que, como muchos de vosotros habiais dormido en su misma cuna, al llegar á lo alto reconoceríais su abnegación, sus sacrificios, sus desvelos, su mansedumbre, su buena fé; y que, inspirados por el fuego sagrado de la fraternidad, procuraríais hacer menos cruenta y penosa su situación.

¡Pobre pueblo! A pesar de haber luchado en pró de todos los ideales nobles, de su heroísmo constante, su labor continua, no posee en la tierra por él defendida y conquistada, en la mayoría de los casos, un pedazo de terreno donde dormir en paz el sueño de la muerte, y sus restos confundidos y aglomerados se arrojan á la fosa común; no deja aún cuando regó el suelo del taller ó los estériles campos con el sudor sublime del trabajo, los bienes que aseguren á los suyos un porvenir brillante.

¡Pobre pueblo!... Eterno y verdadero Mesías con su cruz á cuestas, cuyo paso por el mundo no deja más huella que la de un cometa, sobre la atmósfera, que la de la flor que la corriente empuja, que la de la nube que el huracán arrastra; será casi siempre la víctima de las ambiciones, porque tiene sentimientos de mujer.

¿No ha sufrido bastante?

No. Aún le resta saborear amarguras terribles, hasta el día en que después de un acto viril, imponga su voluntad, estableciendo el gobierno soberano, de la República-social.

Rafael E. Gaiña

Palma 28 3 910

DE COOPERACIÓN

En tiempo atrás, fuimos testigos de aperturas de Cooperativas, todas ellas fundadas sobre bases que, no teniendo otro objeto que el reparto de sus beneficios entre los cooperadores, sin fin que emanase en bien de colectividad determinada, ni mirando tal como debe mirarse la cooperación, basada en el colectivismo.

Por eso fracasaron y fracasarían todas las que se establecieron en tales condiciones, porque los socios que ingresan en estos organismos, únicamente buscan un beneficio propio, sin miramientos de ninguna clase; van á ellas guiados por fines mezquinos, en busca de un lucro esperado que piensan encontrar en recompensa de ningún trabajo prestado por ellos.

Así, creyendo que sin trabajar pueden recoger algún fruto se equivocan, y, por este motivo tuvieron que desaparecer todas las establecidas en bases falsas, faltas de un positivismo necesi-

sario á toda Sociedad emprendedora de negocios ó de industria.

Hoy han cambiado de táctica los mismos hombres que tiempo atrás fundaron las Cooperativas, estableciendo otras con cimientos modernos, basados con la experiencia de los desengaños tuvidos por ellos en años anteriores.

Han puesto todas fuerzas en la cooperación para prestar su servicio para sí y para sus compañeros, creyendo de este modo poder ayudar á la mayor propaganda de las sociedades obreras y apartando todo lo posible á los obreros de los inmundos envenenadores bodegonos, donde se venden la mayoría de los géneros adulterados y faltos de peso.

Con la cooperación se puede conseguir algunas cosas en poco tiempo, yendo todos los socios á surtir de los géneros que en ella se expenden, haciéndolo de esta manera engrandecen su casa propia, pudiendo de este modo engrasar los negocios que los mismos cooperadores quedarán asombrados ante el desarrollo que habrá tomado con tan poco esfuerzo: consumir los artículos de la Cooperativa.

Así vemos la establecida en el *Centro de Sociedades Obreras* de Palma, desarrollarse de un modo asombroso, pudiéndose vaticinar que no tardará mucho tiempo en que se verá precisada el establecer sucursales en los suburbios, para poder dar con más facilidades la expendición de artículos á sus asociados.

En ella se venden los artículos á más bajo precio que en las tiendas particulares.

Vemos á un sin número de compañeros surtir de la Cooperativa, expresando en su rostro la satisfacción del hombre que experimenta el haber cumplido con el deber que se impuso al inscribirse socio y gozoso marcha á su hogar con el paquete de comestibles debajo del brazo.

Digna de estudio será la marcha progresiva de nuestra Cooperativa, por el anhelo experimentado por los cooperadores de engrandecerla amoldándose á las circunstancias y necesidades actuales.

Frau Llinás

IGLESIAS NO VIENE

Tan pronto apareció en la prensa diaria de esta localidad la noticia de que nuestro correligionario Pablo Iglesias tenía que ir, junto con el Sr. Dicenta, á Barcelona, enseguida los socialistas de Palma y Lluchmayor pusieron de acuerdo para hacerle venir á esta isla. El acuerdo fué comunicado á los republicanos por si tenían á bien que ambos elementos mancomunados hicieran las gestiones para que vinieran Iglesias y Dicenta, conviniendo en celebrar un mitin en favor de las escuelas laicas y dirigir al Director de *El Socialista* el siguiente telegrama:

«Republicanos socialistas Palma Lluchmayor aprovechan ida Iglesias Dicenta Barcelona vengán Palma tomar parte mitin favor escuelas laicas.»

«El Obrero Balear»

He aquí lo que ha contestado Iglesias.

«Imposible ir por tener muchos compromisos Cataluña y otras regiones—Iglesias.»

Mucho sentimos que el correligionario Iglesias no haya podido satisfacer los anhelos de los trabajadores, y no trabajadores, mallorquines. Más no por eso dejaremos de trabajar y hacer las convenientes gestiones para ver si logramos que venga desde Madrid, sino ahora, cuando se lo permitan sus ocupaciones.

Los compañeros de Lluchmayor, que son incansables en todo y que consiguen cuanto se proponen porque sus propósitos reflejan necesi-

datos del movimiento obrero, cada día mayor y más intenso, parece no están dispuestos a conformarse sin que el Maestro del Socialismo español vaya a hacerles una visita; al efecto trabajan activamente cerca del Comité Nacional de nuestro Partido para ver realizada cuanto antes su aspiración, que es la de todo el pueblo.

Matemáticas clericales

Que el diablo me lleve si entiendo la contradicción que existe entre la fé de los españoles y los dones con que nos favorece la Divina Providencia.

Somos el pueblo que más reza y canta rosarios, trisagios y avemarias, el que más latinajos esparce al viento, más cera gasta y más frailes y curas mantiene, y, sin embargo de todo eso, somos el pueblo peor gobernado de Europa, el más atrasado, el peor educado, el más ignorante, el más robado, apaleado, molido y asendereado.

Los «herejes» endemoniados y excomulgados, nos pegan y nos quitan las colonias; nuestros campos se niegan la mayor parte de los años a producir por falta de agua fecundante, mientras numerosos ríos vierten en el mar sus aguas, en donde maldita la falta que hacen; nuestro país es, con relación a su población, el que figura a la cabeza en la estadística criminal; las puñaladas, los tiros, los garrotazos y mogicones se prodigan que es una bendición en romerías y «juergas místicas»; la inmoralidad cunde por todas partes, el pauperismo nos inunda y la emigración obrera lleva a lejanos países lo más sano, útil, vigoroso y honrado de la población, sin que el «hisopo» prepotente, simbolo mayestático de nuestro «poderío» consiga arreglar este cotarro, ni la Providencia se haga cargo de nuestros esfuerzos y sacrificios por tenerla contenta.

No me explico por qué estará Dios indignado con nosotros.

Para adorarle y tenerle a cubierto de la intemperie, le hemos edificado y le sostenemos con la decencia posible, 62 Catedrales, 21.500 Iglesias y 2000 Ermitas en deshabitado, 100 Colegiatas y 28 Seminarios en los que se forma, ilustra y fortalece la tribu de Levi.

Me parece que por falta de casitas no estará quejoso.

Además, le alimentamos suculenta y magistralmente, mientras la mayoría de los españoles andamos a hofetadas con el hambre, un ejército compuesto de 9 arzobispos, 54 obispos, 543 dignidades, 1230 canónigos, 692 racioneros, 172 racioneros módicos, (estos no sabemos si recogen ó reparten módicamente, aunque creemos será lo primero) 16.931 curas párrocos, 23.698 beneficiados, 5583 acólitos, 13.224 capellanes patrimoniales, 5774 ordenados de menores, 42.363 frailes profesos, 3296 novicios, 8862 legos, 161 sacerdotes congregantes, 20.687 monjas, 2005 novicias y 1230 beatas, (con hábito, se entiende).

Estoy seguro de haberme dejado algunos siervos del Señor en el tintero; pero contentán-donos (por fuerza) con las partidas expuestas, me parece que son 158.891 varones bien comidos y bien bebidos, los que todos los días piden a Dios en todos los tonos, latinos y voces de piedad y misericordia para este desventurado país, sin que Dios haga de sus voces más caso que las coplas de Calatín.

Bueno; pues a esos 158.891 santos varones arrimémosles (con las debidas precauciones) las 23.922 monjas novicias y beatas y veremos que mantenemos en la más seráfica holganza y para servicio del buen Dios, la friolera de 182.813 señoras y señores, que a juzgar por lo que se vé

y lo que no se vé, no tienen influencia alguna en el cielo.

Ahora bien; considerando piadosamente que cada individuo, el que más por el que menos, consume sin producir cosa alguna, la cantidad de medio duro (me parece que me pongo en razón) diario, resulta que al país le cuesta el ejército «sagrado» la friolera de 182.813 medios duros ó sean 91.416 duros y 50 centavos ó sean pesetas, para que abulte más, a lo portugués, 452.032 pesetejas con 50 céntimos todos los días que sale el sol, sacadas de los bolsillos de los fieles y de los «infieles» con mil endiablados pretextos, excusas, peticiones, contribuciones y socialías, sin que veamos ni toquemos el menor beneficio que reporta tanto gasto.

El otro día lei en la Biblia que Jehová dijo por boca de Isaias, que no quería templos de piedra y barro hechos por manos de hombres, ni sacrificios inútiles, ni incienso, ni mirra, si no, pureza de sentimientos.

También lei, como Jesús enseñó a la Samaritana la manera de adorar a Dios en espíritu y en verdad, sin lugar determinado ni sacerdotes intermediarios; y continuando mis investigaciones bíblicas me enteré de que los apóstoles predicaban al par que trabajaban, y que San Pablo decía: «El que quiera comer que trabaje; yo no he sido gravoso a nadie; mis manos nos han sustentado a mi y a los míos».

Así es, que no hago más que preguntarme, ¿si estará Dios ofendido con los españoles, por hacerle tanto templo de piedra y barro y sostener tanta gente sin trabajar?

Y debe ser así, porque figúrense ustedes que 452.032 pesetas y 50 céntimos, diarias, hacen al año (que no es bisesto) la «misericordia» de 163.991.862, con los 50 céntimos del pico, y esa suma invertida en cosas útiles, daría vida a la agricultura a la industria y al comercio, y al mismo tiempo quizás y sin quizás, nos atraeríamos el favor de la Providencia por cumplir sus preceptos.

Cada vez me convengo más de que sería altamente beneficiosa la supresión del clero, congregándonos así con la Divinidad de la misma manera que lo han hecho los franceses, llevando esa supresión a cabo con decisión, sin titubear, sin hacer caso de los gritos de los neos y de las protestas de relamidas damiselas.

¡Qué hermosa labor la de esos 158.891 fuertes varones dotados con 158.891 magníficas herramientas y la de esas 23.922 angélicas mujeres en posesión de otras 23.922 máquinas de coser.

Nemo

Los obreros que ingresan en los Sindicatos Católicos, traicionan la causa del trabajo y favorecen, por tanto, los intereses de la clase patronal.

¡¡Católicos, al mitín!!

Id todos allá, al mitín «monstruo» contra las escuelas laicas, a protestar contra la maldita educación y enseñanza neutra de los impíos; de esos que quieren excluir a Dios [de la escuela y dejar a los pobres frailes y monjas sin más sustento que las hostias consagradas y las oraciones benditas.

Los que comulgáis en la santa religión católica debéis acudir al mitín prevenidos, naturalmente, de la correspondiente papeleta de invitación; y allí debéis aplaudir y dar vivas como energúmenos y obedecer en todo como borregos a los pastores. Antes y después del mitín oíreis misa en descargo de los agravios que inferireis a Dios y a la civilización; ireis proveídos de un

rosario para apuntar todas las ruedas de molino que os harán tragar y durante los sermones os presignareis a cada palabra que pronuncien los sermoneros, en señal de que sois fieles cristianos y que, por lo mismo, aceptéis todos los disparates que os soltarán. Llevareis corbatín y sombrero negro y hablareis a lo eunuco, aunque luego dejéis atrás a cualquier caballo comental. Cuando os hable alguno de esos de sotana y coronilla preguntadle si es sodomico, que hay muchos, ó si pertenece a cierta Congregación de Escolapios que se dedicaba a la enseñanza no laica y que algunos de sus individuos obligaban a los niños a cometer actos de masturbación; y si vierais aparecer a la tribuna a «Pilot, es capella d'es Pu-put», no olvideis que a boca cerrada no entran moscas.

Conque ya lo sabéis, católicos: al mitín todos los chinchos de confesionario y toda la basura sacristanesca, que allí os van a convencer de que realmente sois dignos de la cruz y de la albarda que por medio de la enseñanza religiosa lleve a cuestras la humanidad.

Un donativo

Hemos recibido de nuestro estimado compañero Antonio Arbona, que reside en la República Argentina, la cantidad de 5 pesetas, en concepto de donativo para ayudar al sostenimiento de este periódico.

Agradecemos mucho la atención del mencionado compañero.

Correspondencia administrativa

FELANITX.—J. M.—Recibida 1 peseta, pagado hasta 30 Abril 1910.

FELANITX.—P. S.—Recibida 1 peseta, pagado hasta 31 Marzo 1910.

SEVILLA.—F. P. D.—Recibida 1 peseta, por conducto de *El Socialista*, pagado hasta 31 Marzo de 1910.

REPUBLICA ARGENTINA.—J. B.—Recibidas 5 pesetas, pagado hasta 31 de Abril de 1910.

REPUBLICA ARGENTINA.—A. A.—Recibidas 5 pesetas, pagado hasta 31 de Marzo de 1910.

CAPDEPERA.—L. P. F.—Recibido 1 peseta, pagado hasta 30 Abril 1910.

CAPDEPERA.—J. F. T.—Recibida 1 peseta, pagado hasta 31 Marzo 1910.

CAPDEPERA.—J. T. O.—Recibida 1 peseta, pagado hasta 31 Marzo 1910.

ARTA.—F. O. A.—Recibida 1 peseta, pagado hasta 31 Marzo 1910.

ARTA.—M. G. E.—Recibida 1 peseta, pagado hasta 31 Marzo 1910.

ARTA.—A. E. G.—Recibida 1 peseta, pagado hasta 28 Febrero 1910.

ARTA.—L. M.—Recibida 1 peseta, pagado hasta 31 Marzo 1910.

Trabajadores: Suscribíos al OBRERO BALEAR que es vuestro defensor.

REUNIONES

Federación de Sociedades Obreras

Todos los martes se reúne el Comité de esta Sociedad a las ocho de la noche.

Lo que se pone en conocimiento de los Delegados.

PALMA DE MALLORCA

IMPRESA DE F. SOLER—SOLEDAD 27.